

AÑO XVIII.—NÚM. 5300.

5 DE FEBRERO DE 1879.

REDACCION, MAYOR 24.

EL ECO DE CARTAGENA.

Miércoles 5 de Febrero de 1879.

FERRO-CARRILES EN EL DESIERTO DE SAHARA.

De nuestro apreciable colega «El Océano» tomamos las siguientes líneas:

«El ingeniero de puentes y calzadas monsieur Duponchel ha formado despues de algunos años de estudio e proyecto atrevido de construir un ferro-carril que, atravesando el desierto de Sahara, una a Argel con Tembouctou, y abriéndose en dos brazos, uno vaya al lago Tchad y otro hasta San Luis de Senegal.

Esta empresa colosal supera a cuanto pudiera imaginarse que serian capaces las fuerzas humanas, despues de tantas tentativas como han hecho por conocer ese pais varios exploradores que no soñaban con su realizacion. Al Mr. Duponchel pertenece, pues, la gloria de haberlo llevado a feliz término.

Impresionado este ingeniero con la audacia de los americanos que en 1869 realizaron el grandioso ferro-carril del Pacifico, entre el Misouri y el Sacramento, acabando esta gigantesca construccion de 2.000 kilómetros en menos de siete años, acometió la empresa que nos ocupa, venciendo toda clase de dificultades con que necesariamente ha tropezado por la elevadísima temperatura de 60° a la sombra, las trombas de viento, las arenas, la falta de agua y la hostilidad de las tribus que ha tenido que atravesar.

Mr. Duponchel calcula el movimiento de exportacion e importacion que puede ofrecer la comarca que atraviesa la linea, para deducir que los capitales que se empleen en esta empresa obtendrán el beneficio mínimo del 40 por 100. Por exactos que sean los datos que le han servido de base para sus cálculos, creemos que habrá mucho que rebajar en esos beneficios, y que quitándole gloria que dicho señor recabara por sí y para Francia si llegará a realizarse el proyecto, no produciría esa empresa tan grandes beneficios.

Pero además de este proyecto hay otros dos, uno debido al alemán M. G. Rohl, que propone el trazado de la línea desde Tripoli al Tchad, y el ingeniero francés Bean de Rochas, que ha hecho su trazado por el medio de los otros dos. Va desde Argel hasta el Ahir, en Tin Tellous bifurca la línea dirigiendo un brazo sobre el lago Tchad y otro por el Soudan a las regiones del Niger. Pero este intrépido ingeniero no se contenta con esto, sino que promete atra-

vesar el Senegal y Zanzibar, Bengala y Mozambique y llegar hasta el Cabo.

Todos las naciones ponen sus ojos en el continente africano y se disputan a porfia la colonizacion de tan vasto territorio, que los hombres de Estado miran con gran simpatia, Inglaterra, Bélgica, Alemania, Italia, Portugal y los Estados-Unidos fijan su atención para tomar la mayor parte posible en el reparto que imaginan, y sólo España aparece apática y retrasada en este movimiento, teniendo tantos intereses como la primera para adelantarse a las demas potencias en tal camino.

En ocasion oportuna volveremos sobre este tema, que hace tiempo nos preocupa.

MISCELANEA.

Una caverna en Tejas.—El «Boston Home Journal» refiere que un viajero ha descubierto en el Tejas meridional una caverna inmensa, cuya capacidad no ha sido aun calculada.

La boca tiene treinta ó cuarenta pies de anchura, y cerca de quince de altura; las paredes se hallan en el interior recubiertas de una arcilla conchosa.

El explorador no vio especie alguna de cristalización, pero oyó el rumor de las alas de una multitud de aves; se divisaban grupos de dichos animales adheridos a los muros y al techo de la caverna, y al volar hacían un ruido estrépito. Todas las noches salen las aves de la caverna en busca de comida. «Primero, dice el explorador, salió fuera un pequeño destacamento de dos ó tres millares, y despues de algunos minutos, se vieron salir millones y aun billones.» Durante dos horas y media vió continuar aquella oleada de pájaros que se agolpaban en la abertura de la caverna y a distancia que parecia una espesa columna de humo que saliese de la chimenea de una locomotora. El explorador penetró despues en la cueva y encontró una capa de 25 pies de una sustancia que desprendía fuerte olor amoniacal; hizo analizar y los químicos le dijeron que reunía las mismas cualidades que el guano del Perú. Ha sido realmente un gran descubrimiento, pues se calcula que la caverna contiene unas 80.000 toneladas de aquella sustancia depositada por las aves.

Noble rasgo.—Alejandro de Macedonia caminaba un dia al frente de su victorioso ejército por un arido desierto y bajo la influencia de un sol canicular, despues de treinta

horas de inaguantable sed; porque el ejército no encontraba agua.

Un guerrero repara en una fuente seca, cuyo pilon, desecado en su mayor parte conserva en otra todavia un poco de agua. Alegre porque puede mitigar en parte la sed abrasadora de su querido rey y general, recoge en su casco aquel poco de agua, y gozoso llévala a Alejandro, diciéndole:

—Señor, mitiga tu sed.

—¡Oh!—responde el caudillo.—Gracias te doy.

Y acerca ávidamente a los labios el casco; pero se detiene y pregunta:

—¿Hay para todos?

—Señor, a duras penas pude recoger la que veis.

—Pues si no hay para todos, gracias te doy, amigo, pero sea de mí lo que de mis soldados queridos fuere.

Y así diciendo, arrojó sobre la tierra el agua.

Una general aclamacion respondió a aquel noble rasgo.

Enfermedad del cafetero.—Parece que todas las plantas de que el hombre toma su alimento están destinadas a desaparecer bajo los ataques de parásitos raros. Hé aquí que en el presente, segun el Dr. Jobert, el café está amenazado en el Brasil de destruccion completa, casi como la viña entre nosotros. Las observaciones han sido hechas en Goutegallo, provincia de Rio Janeiro, en Siberia, en Serrasia y en la Fazenda de Saint Clement. Los cafeteros más vigorosos, de siete a diez años, son los atacados con preferencia. Se ponen amarillos y no tardan en sucumbir. Si se les arranca, se halla que sus raíces están cubiertas de nudosidades que recuerdan las de las raíces de las viñas atacadas por la filoxera. Las nudosidades contienen kistas en que están encerrados pequeños gusanos nematodes de un cuarto de milímetro cuando están bien desarrollados. M. Jobert calcula que un pie de café puede estar cargado de 30.000.000 de estos parásitos.

Un remedio eficaz.—Un químico francés, M. Trehyon, ha descubierto el medio de curar la gota y el mal de piedra por medio de benzoato de lithina. Con él ha tratado cálculos que tenían 30 por 100 de ácido úrico, 25 por 100 de urato de cal y 20 por 100 de urato de amoníaco, y ha observado la eficacia de la sal de lithina para la disgregacion de los elementos úricos.

Ahora bien: el ácido úrico y sus diversos compuestos, los uratos, existen en gran cantidad en los enfermos de gota y mal de piedra, y constituyen el verdadero peligro en estas afecciones. Logrando en las profun-

didades de la economia atacar, neutralizar ó trasformar estos productos peligrosos y facilitar su expulsion por las vias naturales, se ha hecho dar un gran paso a la ciencia, y han cesado de ser la desesperacion de los médicos unos enfermedades consideradas como incurables.

Los periódicos ingleses traen detalles del incendio de la rica biblioteca del instituto de Birmingham, los cuales demuestran la irreparable pérdida que las letras han sufrido con esta catástrofa.

Cerca de 80.000 volúmenes contaba dicha biblioteca, de los cuales sólo unos 10.000 ha sido posible salvar, y estos de los menos importantes. Lo que hacia de ellas un verdadero tesoro era principalmente las dos series de Shakspeare y de Cervantes y la coleccion Staunton, que han permanecido casi íntegras.

La sala de Shakspeare contenia unos 7.000 volúmenes de ediciones de las obras del gran trágico inglés, ó de trabajos referentes a su vida y a sus obras. Habia 336 ediciones completas en inglés, 17 en francés, 58 en alemán, tres en danés, tres en italiano, cuatro en polaco, dos en ruso, una en holandés, otra en español, otra en sueco, otra en bohemio y un número inmenso de comedias sueltas. Lo más reciente eran dos traducciones del Hamlet, una en dialecto del pais de Gales y otra del Indostan. De toda esta riqueza sólo unos 500 volúmenes se han salvado.

La sala de Cervantes poseia la más completa coleccion de las ediciones del Quijote, muchas que no se encuentran en la biblioteca escociana. Pasaban de 1.000 las allí reunidas.

Edad de los árboles.—Por medio de observaciones hechas en árboles aún existentes se ha podido estimar la edad de varios de ellos, que en números redondos dan los resultados siguientes: El ciprés decídúo vive 600 años, el haya 5.000, el dragón 3.000, el tejo 3.000, el cedro de Libano 3.000, los árboles computentos de California 3.000, el olivo 2.500, el álamo 1.600, el naranjo 1.500, la palma col ó árbol de la col 700, la lima 600, el Fresno 400, el coco 300, el peral 200, el manzano 200, la palma de vino del Brasil 150, el abeto europeo 100, el bálsamo de Gilead cerca de 50. Ejemplos tales son bastantes para probar la verdad de una observacion de Sevilleiden, de que parece posible que haya una planta que viva indefinidamente.

NOTICIAS GENERALES

Viene 3.

La prensa, suza en nuestra gosa